

Si al niño no se le da religiosa educación males sin cuento hallará y eterna condenación.

Domingo XX después de Pentecostés

En aquel tiempo: Había en Cafarnaín un funcionario regio que tenía un hijo enfermo. Este tal, habiendo oído decir que Jesús venía de Judea a Galilea, fué a encontrarle, suplicándole que bajase a curar a su hijo, que estaba muriéndose. Pero Jesús le respondió: Vosotros si no veis milagros y prodigios no creéis. Instábale el funcionario regio: Ven, Señor, antes que muera mi hijo. Dícele Jesús: Anda, que tu hijo está bueno. Creyó aquel hombre a la palabra que Jesús

le dijo y se puso en camino. Yendo hacia su casa, le salieron al encuentro los criados con la nueva de que su hijo estaba ya bueno. Preguntóles a qué hora había sentido mejoría. Y le respondieron: Ayer, a la hora séptima, le dejó la calentura. Reflexionó el padre que aquella hora era la misma hora en que Jesús le dijo: Tu hijo está bueno; y así creyó él y toda su familia.

(San Juan, IV, 46-53).

No puede negarse que aman todos los padres a sus hijos: las excepciones, poquísimas, por fortuna, prueban la verdad de la regla general. Desean los padres verse sobrevivir en sus hijos; los miran como una parte íntima de sí mismos; como a sus mismas entrañas, como a su corazón, como a su vida. Se esfuerzan por hacerlos dichosos, convirtiéndose a diario en ingeniosos artífices de la felicidad por que suspiran. Pero cuántas veces la ternura con que los aman es realmente acerba crueldad. Es cierto, la experiencia cotidiana lo confirma, que muchos padres acariiciando a sus hijos los extravían, educándolos, su corrupción causan y les aborrecen, amándolos. Todo esto sucede cuando la religión no educa, ni dirige, ni gobierna el timón del amor paternal. Todos los padres en el amor a sus hijos debieran producirse como el señor de la corte de Herodes, según reza el Evangelio de esta Diminica. Ahí tenéis un padre que eficaz-

mente desea la salud del hijo enfermo; y que la suplica y pide a Jesucristo, logrando que el Salvador acceda a su ruego.

A Jesucristo deben ir siempre nuestros padres, rogándole en el templo y en el hogar, como el Príncipe de la Corte, para que se digne hacer de sus hijos buenos cristianos y enderezar todos sus pasos por la recta senda del deber cumplido. La vida del alma, que a los hijos de Dios distingue, a los padres de familia ha de inspirar más solicitud y afán que la del cuerpo. El padre que con sobrenatural amor a sus hijos ama, teme a cada instante, perderlos para toda una eternidad; y pone en su corazón este temor mucho sobresalto.

Hijos sin instrucción religiosa, ignorando sacratísimos deberes, entregados a denigrantes vicios, no han sabido lo que es el amor del padre cristiano. Porque ese amor, hoy como ayer, al hijo dice: Quiero más verte muerto que en pecado.

Sección catequística

EL BAUTISMO

Vistas ya las profecías y figuras con que Dios anunció la institución de este gran Sacramento, veamos ahora en qué consiste y para qué sirve el Sacramento del Bautismo.

El Catecismo Romano le define diciendo que es *El Sacramento de regeneración por medio del agua y palabras*.

Con el fin de aclarar esta definición que para muchos resultará bastante oscura, hemos de recordar un pasaje del Evangelio:

“Una noche fué Nicodemo a ver a Jesús, y le dijo: *Rabbi, sabemos que eres Maestro venido de Dios; porque ninguno puede hacer estos milagros que Tú haces, si Dios no estuviera con él.*

Jesús le respondió: *En verdad te digo que nadie puede ver el reino de Dios, sino aquel que renaciere de nuevo.*

Dijo Nicodemo: *¿Cómo puede un hombre nacer, siendo viejo?; ¿por ventura puede volver al vientre de su madre y nacer otra vez?*

Respondió Jesús: *En verdad te digo que no puede entrar en el reino de Dios, sino aquel que renaciere de agua y de Espíritu Santo. Lo que es nacido de carne, carne es; lo que es nacido de espíritu, espíritu es. No te maravilles porque te dije: Os es necesario nacer otra vez.*

Respondió Nicodemo, y le dijo: *¿Cómo puede hacerse eso?*

Respondió Jesús y dijo: *Tú eres maestro en Israel, ¿y esto ignoras?*

Como podéis apreciar, en este pasaje habla Jesucristo de dos nacimientos distintos, uno según la carne y otro según el espíritu: uno, el natural, que todos tenemos para vi-

vir en la tierra, y otro el que todos debemos tener para vivir en el cielo.

Hay, pues, en el nombre dos vidas distintas: una, *natural*, que debemos a nuestros padres, y otra, *sobrenatural*, que nos da la gracia de Dios en las saludables aguas del Bautismo.

A esta vida sobrenatural se refiere Jesucristo cuando dice: *En verdad te digo que no puede entrar en el reino de los Cielos, sino el que hubiere RENACIDO de agua y del Espíritu Santo*. De suerte que por el Bautismo somos propiamente engendrados en la vida sobrenatural; y a este efecto se refiere el Catecismo Romano al llamarle *Sacramento de regeneración*.

Indiferencia... mejor dicho, negarse a rezar el rosario

II

—Solucionábamos en la charla anterior la excusa primera que ponen muchos para no rezar el rosario, o sea: *no lo rezo, porque no sé rezarlo*, diciendo: que esto no podía sostenerlo ninguno que se llamara cristiano, porque ninguno debía ignorar las oraciones de que se compone: *Padre Nuestro*, etc. Y a propósito de estas oraciones, ¿sabes cómo definía un escritor, fallecido hace tiempo, el Santo Rosario?

—Tantas cosas buenas y tantas definiciones se han dado de esta devoción tan hermosa que... Sin embargo, dímelas...

—Atiende: “Una carta de recomendación que todos los días podemos mandar al Cielo; exponiendo el memorial de lo que pedimos o necesitamos a la Trinidad Beatísima, en la oración *del Padre Nuestro*; poniendo, cuando rezamos la oración *del Ave María*, como mediadora y abogada a

la Santísima Virgen, Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo y Esposa del Espíritu Santo; cerrando esta carta, poniendo en el sobre la dirección, cuando rezamos las alabanzas *Gloria al Padre*, etc.

—¿Sabes que no la había oído, y que con ella puede darse uno una idea bien clara de lo que es el Santo Rosario?

—Pues mira: Así como solucionamos la excusa arriba dicha, también daremos solución a la segunda: *No tengo tiempo, no hallo hora, para rezar durante el día el Santo Rosario.*

—Que digan que no quieren rezarlo y que acaben de una vez; porque para eso no lo hallarán, pero... para lo otro, para diversiones sobre todo, bien saben buscarlo...

—Y que no se contradigan a cada momento con el modo de obrar que tienen. Hoy para todo se busca recomendación; y si no díganlo los obreros al cesar en el trabajo, que, para buscarlo de nuevo, aburren y cansan (y se cansan ellos) a los amigos para que les den una tarjeta o carta de recomendación, y por el alma no se preocupan.

—Tienes razón. No les falta tiempo para revolver Roma con Santiago, buscando esas cartas; y, en cambio, para interesar a nuestro favor a la Madre de Dios y Madre nuestra; para pedirle la recomendación que necesitamos para alcanzar de la Trinidad Beatísima nos conceda lo que le pedimos de cosas espirituales y temporales, *no saben buscar tiempo...*

—No digas *no saben buscar tiempo*; di más bien *no quieren buscar tiempo*. Dí que se avergüenzan de que sepan que lo rezan. Dí que temen las burlas y pullas de sus compañeros, si saben que en sus casas o fuera rezan el Santo Rosario.

—¡Avergonzarse de lo bueno... no buscar para ello tiempo, y buscarlo

aun a costa de fatigas y privaciones para... lo otro, o sea tabernas, juegos de bolos, balón, bailes, cortejos etcétera...!

—¡Y con lo fácil que es el rezarlo, y hasta sin que se sepa! Un sistema empleé yo algunas veces, cuando prevenía que no podía rezarlo entero: *Lo rezaba por partes*; una decena ahora, otra más tarde, y así las demás, hasta completar el Rosario...

—Eso es amar a la Santísima Virgen...

—Rezándolo todos los días es como nos aseguramos su protección.

CAXIGALINES

—¿Por qué no manda el niño al Catecismo, señora Tecla?

—¿Qué falta le hace Catecismo? Ya encargué al maestro que le enseñe muchas cuentas, porque le voy a colocar en un comercio. Y allí no piden Catecismo, sino cuentas.

Efectivamente, el niño salió aprovechado en cuentas, y se colocó en el comercio. Pero el amo sospechaba que casi todos los días le faltaba dinero del cajón. Un día se quedó en acecho y vió que el huésped de las muchas cuentas las estaba echando muy galanas. Iba sacando y contando las perras del cajón, y decía así: *Una, dos, tres, cuatro... diez. En diez llevo una*; y la llevaba de verdad, metiéndola en el bolsillo. *once, doce... veinte...* La misma operación. Y así se iba llevando bonitamente las perras.

—¡Alto ahí, pilluelo!, le dice el amo. ¿No sabe usted que hay un Mandamiento que prohíbe el robar? —¡Ah!, dispense. A mí de eso nada me enseñaron; sólo me enseñaron a contar, y me parece que lo hago bien. —Sí, no lo hace usted mal; pero váyase a otra parte con sus procedimientos de contable.

ECOS PARROQUIALES

CULTOS

Hoy, último día del solemne novenario de San Francisco, hay Comunión general a las ocho y misa solemne a las once y media, quedando el Santísimo de manifiesto hasta los cultos de la tarde, que empezarán a las cuatro y media. A estos cultos asistirá la orquesta, y la banda del Príncipe a la procesión que saldrá al terminar. Al regreso se dará la bendición papal.

El viernes, como 19 de mes, habrá Comunión general de los cofrades de San José, a las ocho; y por la tarde, a las seis y media, exposición, rosario, plática y ejercicios del mes.

El sábado comienza la solemne novena al Sagrado Corazón de Jesús, en la que predicará el P. Angel Gómez, dominico. Será a las seis de la tarde.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Bautizados.—El día 6, Raimundo Angel Longoria Fernández, nacido el 20 del pasado, Martínez Vigil 7; Amalia Gutiérrez Freigedo, nacida el 28 del pasado, Azcárraga, 39; y María de los Angeles Columba, gemela de la anterior. El día 7, María del Pilar Guerra García, nacida el 28 del pasado, Postigo Bajo, 3; Eloísa, gemela de la anterior; y María Antonia Insúa González, Marcelino Fernández, 15. Sea para servir a Dios.

Casados.—El día 8, don Joaquín Villanueva Villa, con doña Julia Fernández Carballo, ambos de ésta. Sea enhorabuena.

Fallecidos.—El día 3, la niña de nueve meses de edad María Covadonga Gutiérrez García, Regla 4. El día 9, la joven de veintidós años Balbina Pedreira Cima, Azcárraga 32; recibió los Santos Sacramentos. El

día 10, el niño de dos meses Emilio Veliz Quesada, Campo de la Vega 2. D. E. P. y acompañamos en el sentimiento a sus familias.

JUNTA PARROQUIAL

Se reunió el día 11 del actual. Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, el Párroco expuso las gestiones hechas, conforme a los acuerdos tomados en la última Junta, manifestando haber recibido 2.500 pesetas, de las 5.000 que se habían pedido al Gobierno. También manifestó haber recibido del excelentísimo señor don Policarpo Herrero un donativo de 500 pesetas, acordándose darle las gracias. Respecto a otro asunto que se había propuesto también en la última Junta, se halla en tramitación y se acordó activarle.

El señor Tesorero leyó las cuentas resultando que se amortizó el déficit de 262,45 pesetas, que había hace siete meses, y hay ahora un *superávit* de 134,25, viendo con satisfacción la buena marcha de la suscripción parroquial.

Se trató de la inversión que debe darse a las cantidades recibidas para reparación del templo, y se acordó empezar en breve importantes obras.

El Secretario, señor Villanueva, propuso también que se pidiese al Gobierno el usufructo y cuidado del claustro de San Vicente, y también consignación para un segundo coadjutor en la parroquia, cosas difíciles de conseguir, pero que se intentarán.

Y con las preces acostumbradas, se levantó la sesión.

PRIMERA COMUNION

La recibió, el día de la Virgen del Pilar, el niño Juan Antonio del Riego Fernández. Jesús Sacramentado conserve siempre su inocencia y bendiga a sus buenos padres, que, como perfectos feligreses, ejecutan sus ac-